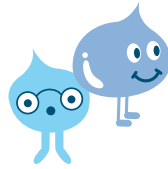


H2O: MOMENTOS DE INTRASCENDENCIA

POR JOSEP FERNÁNDEZ · DIRECTOR TÉCNICO DE EMPORDAIGUA



Si alguien tuviera que encargarse de lo intrascendente de este mundo me pediría unos diez minutos. Y ahora pienso: ¿sería bueno crear un organismo que diera turnos...?

Y me gustaría hablar sobre el flotar. Siempre hemos pensado que relaja. Quizás por eso el agua sea un bien tan querido. Porque creemos que únicamente en ella flotamos.

Pues ahí tenemos algo bueno. No sé si lo saben ustedes, pero siempre flotamos. Y no me refiero a la mente, que eso le pasa a unos cuantos...

Sabemos que el mundo está hecho de materia, formada por moléculas que a su vez están formadas por átomos... Parece aburrido. Pero déjenme explicar un poco más... Los átomos son como pequeños planetas rodeados de minúsculos satélites. Pero debo comentar dos grandes diferencias respecto al ejemplo. La primera es que los satélites son tan pequeños que su masa es despreciable. Y la segunda es que la distancia entre ellos y el planeta es muy grande. Tanto, que si aumentáramos el tamaño de un átomo hasta dejarlo como la Tierra, el núcleo, que es lo único que tiene masa, sería como una naranja.

¿Y eso nos hace flotar? Pensemos que, si los puntos de nuestra materia que tienen masa están tan alejados entre sí podríamos atravesar paredes. Puesto que la probabilidad que nuestros núcleos y los de la pared se toquen es muy pequeña.

¿Y flotamos? Hay una razón por la que no podemos atravesar paredes. Los electrones, que giran alrededor del núcleo del átomo, y muy alejados de él, crean una nube eléctricamente negativa que repele el resto de átomos. Es por esto que no podemos fundirnos en una pared. No porque la toquemos y no podamos traspasarla. No llegamos a hacerlo. Antes, la nube negativa de nuestros electrones repele la de los de la pared.

Y lo mismo ocurre con el suelo. Nunca lo hemos llegado a pisar. Vivimos flotando entre campos eléctricos que nos impiden el contacto...

¿Y saben que nunca han llegado a besar a nadie? No podemos llegar al contacto con nada... Ni pared, ni suelo, ni labios...

Ya habré agotado mis diez minutos de intrascendencia. Ahora supongo que deberé seguir sin tener turno. Espero que nadie me siga...